

El profesor guía y la formación de valores en la educación médica superior

Damodar Peña Pentón

Médico Especialista en Medicina General Integral, Master en Educación Superior, Departamento de Trabajo Educativo, Escuela Latinoamericana de Medicina

Resumen

Objetivos: Caracterizar al profesor guía, describir sus funciones y analizar su influencia en la formación de valores profesionales a partir de la educación de los sentimientos.

Desarrollo: El profesor guía es un educador por excelencia y debe con su liderazgo académico favorecer la formación de una cultura general integral, conocer las diferencias individuales, necesidades e intereses y motivaciones de los estudiantes, así como atenderlos de forma individual y colectiva. Debe tener claro cuáles son los valores fundamentales a promover y cuáles las acciones pedagógicas a poner en práctica para la formación de los valores los que no son el resultado de una comprensión, y mucho menos de una información pasiva. Los profesores guías deben ser los mejores, los de mayor sensibilidad y experiencia, pues se estará depositando en sus manos el futuro de la Institución.

Conclusiones: El profesor guía se caracteriza por su maestría pedagógica, dominio de su especialidad, cultura integral, ejemplaridad y sensibilidad. Su influencia determina la educación de los sentimientos fomentando convicciones. Deben ser seleccionados entre los mejores docentes quienes deberán ser preparados y apoyados en su función estratégica.

Palabras clave: Valores sociales, instituciones de enseñanza superior, educación superior, educación.

INTRODUCCIÓN

La figura del Profesor Guía no es nueva en la Educación Superior Cubana. En los últimos años, se aprecia una revitalización de su función a tono con el perfeccionamiento que se realiza y ante la necesidad de brindar a los estudiantes una atención más personalizada que permita un trabajo sistemático dirigido al conocimiento de sus individualidades. Se busca profundizar más en las diferencias habituales de cada alumno en su proceso de aprendizaje, y también, en el reconocimiento de sus necesidades, intereses y motivaciones educativas en la vida universitaria, personal y en el entorno social que los rodea (1).

El Profesor Guía es un educador por excelencia, y debe con su liderazgo académico y educativo, favorecer además, la formación de una cultura general integral en los estudiantes, atenderlos permanente-

mente de forma individual y colectiva y garantizar el fortalecimiento de los vínculos afectivos en una adecuada atmósfera espiritual. Es el que está llamado a desarrollar, en coordinación con los demás profesores, el trabajo educativo integral haciéndolo efectivo en y con el grupo (1).

En medicina, el resultado que se obtenga con esta labor, tiene que estar en correspondencia con el perfil del egresado del modelo de profesional que se desea formar y que incluye los valores morales y profesionales trazados por los objetivos educativos.

En las universidades de ciencias médicas, se forman profesionales cuya misión reviste gran importancia para la sociedad, y esta exige, mediante códigos establecidos desde la antigüedad, que posean determinadas condiciones y que cumplan con las normas estipuladas acorde a los valores que predominan en el sistema social imperante.

La educación de valores es un complejo proceso

que se inicia con la vida y en el que intervienen múltiples factores, en primer término, la familia. La escuela, las organizaciones sociales, los grupos étnicos y los medios de difusión masiva, entre otros, constituyen otras vías de socialización secundaria no menos importantes (2).

Las instituciones educacionales cobran cada vez mayor alcance, en particular, las Universidades. Hoy se reconoce que el principal propósito de la educación es precisamente la formación ética del ciudadano (3). Es por ello que la tarea del profesor guía resulta decisiva para el cumplimiento de los objetivos de la formación, que no son únicamente instructivos.

En la Universidad Médica Cubana actual, con sus crecientes complejidades y significativos cambios y la asimilación de un número cada vez mayor de estudiantes de otros países, es necesario contar con profesores guías capaces de entender la esencia de su compromiso con el futuro de la sociedad. Las instituciones universitarias, por su parte, deben comprender que sin una correcta selección, preparación y seguimiento de la labor de los profesores guías, la formación ética de sus estudiantes estaría incompleta.

El objetivo del presente trabajo fue caracterizar al Profesor Guía que necesita la Educación Médica Superior; describir sus funciones, analizar su influencia en la formación de valores profesionales con los estudiantes universitarios a partir de la educación de los sentimientos y exponer acciones para la atención sistemática y el desarrollo de la actividad, promotor indispensable del trabajo educativo integral.

DESARROLLO

El Profesor Guía, como su nombre lo indica, es aquel al que los estudiantes siguen, con el que intercambian más allá de los contenidos de una asignatura sobre los asuntos de la vida que determinan sus actitudes y conductas. Así debería ser y es a lo que se aspira. Para alcanzar ese propósito, el Profesor Guía debe reunir determinadas características fruto de su experiencia y desarrollo integral. Diferentes autores coinciden en cuanto a estas características resumidas a continuación: (4, 5, 6, 7).

-Elevado nivel político-ideológico, alta conciencia de su labor.

-Profundos conocimientos científicos y metodológicos.

-Amplia cultura general.

-Capacidad perceptiva para penetrar en el mundo interno de sus alumnos que le permita conocer al grupo y a sus integrantes.

-Capacidad comunicativa para establecer las mejores relaciones sobre la base del respeto mutuo y la comprensión.

-Autoridad ante sus alumnos aunque no de forma impositiva, logrando un equilibrio entre exigencia, justicia y benevolencia.

-Prestigio ante el colectivo de profesores y alumnos.

-Enfoque optimista hacia la educación de los estudiantes.

El Profesor Guía debe estar entusiasmado con su tarea, advertir la influencia que tendrá, una vez seleccionado, en un grupo de estudiantes para quienes se convierte en una persona muy importante. Debe estar actualizado del acontecer nacional e internacional, comprender la situación actual del mundo y conocer la historia de Cuba y de la humanidad en general. Además, saber exponer con argumentos su interpretación de los hechos más relevantes que afectan al país y a la vida cotidiana. Necesitará mantenerse al día en los contenidos de su materia y estudiar continuamente todo aquello que le permita mejorar su eficiencia y efectividad, incluyendo un elevado dominio del modelo del profesional que se desea formar, con énfasis en los objetivos educativos a alcanzar (8).

Uno de los rasgos fundamentales del Profesor Guía es el sentimiento de afecto a sus alumnos, la justicia es la base de la relación alumno-profesor; por tanto, para ser justo, el profesor debe conocer el mundo espiritual del estudiante, es lo que le permitirá penetrar hasta los espacios emocionales donde otros profesores no llegan y garantizar la comunicación bilateral y multilateral con los estudiantes y el grupo, respectivamente (6).

Los integrantes de un grupo universitario no se parecen entre sí. Se trata de uno de los principales retos y el Profesor Guía debe prepararse para afrontarlo con optimismo, sabiendo que unos avanzarán más rápido que otros y que en determinados casos, le costará grandes esfuerzos establecer una relación

provechosa para los resultados educativos esperados. Entonces, tendrá que valerse de su experiencia, sus conocimientos científicos y metodológicos y apoyarse en el colectivo y en sus líderes.

El Profesor Guía debe ser ejemplo en todos los órdenes de la vida, en la Universidad, en su comunidad y con su familia, un ejemplo de dedicación y consagración al trabajo. Tiene que constituir el ideal profesional y el modelo a imitar por los alumnos (5). Debe mantener un profundo respeto por la dignidad personal de sus estudiantes y del colectivo de trabajadores donde interactúa (7). Si no fuera así, la posibilidad de guiar se pierde, pues, como expresara José Martí, "solo empujan el ejemplo y el éxito" (9).

Funciones del profesor guía

Las funciones del Profesor Guía provienen de las bases para la elaboración del Plan de Estudio cuando se expuso la necesidad de profundizar en la educación integral y en la formación de una personalidad multilateral y armónica con los estudiantes, con el propósito de garantizar el cumplimiento de las exigencias y las necesidades de nuestra sociedad en la formación de profesionales de nivel superior (10, 11).

Los objetivos del trabajo educativo están encaminados hacia la educación científica, la educación intelectual, la educación politécnica-laboral, la educación física, la educación estética, la educación político-ideológica, la educación patriótica internacionalista y la educación moral; estos se cumplen y se desarrollan en tres dimensiones de trabajo, la curricular, la de extensión universitaria y la sociopolítica. El Profesor Guía es clave en el cumplimiento de estos objetivos, pues él debe realizar una atención diferenciada y personalizada al estudiante y al grupo. La personalización e individualización del proceso educativo es posible cuando el educador responde al alumno, teniendo en cuenta el contexto y todos los aspectos de su personalidad tales como las características individuales, las reacciones emocionales, los logros académicos, los errores intelectuales y la situación familiar, entre otros.

Este proceso exige un clima y un ambiente educativo, una atmósfera que propicie una respuesta personal del alumno a las situaciones que se le ofrecen para su aprendizaje y para su formación integral.

Las funciones del profesor guía se resumen a con-

tinuación: (4)

- Conocimiento individual de los estudiantes.
- Organización y educación del colectivo estudiantil.
- Atención a la formación moral.
- Elevación de la calidad del aprovechamiento docente del grupo.
- Coordinación de las influencias educativas del colectivo de profesores que trabajan con el grupo.
- Atención a las actividades del trabajo educativo extra-docente y extraescolar.
- Trabajo conjunto con las organizaciones estudiantiles.

Para desarrollar estas funciones, el Profesor Guía no puede trabajar solo. El forma parte de un sistema que debe estar integrado con una dirección bien definida y exigente en cuanto al cumplimiento de las metas pre-establecidas por la Institución. Su misión principal, es la obtención de resultados educativos con el grupo que atiende, de ahí que, siendo los estudiantes los protagonistas, el objetivo final de su trabajo es la formación de un profesional comprometido e integral.

La coordinación con los demás profesores que se ocupan del grupo es fundamental. Debe establecer un puente por donde transiten las opiniones e inquietudes de los alumnos en relación con las asignaturas que reciben y los profesores que las imparten, como una vía de retroalimentación del proceso docente. También debe conocer los criterios de los profesores sobre los estudiantes y estar al tanto, sistemáticamente, del resultado de las evaluaciones.

Es necesaria la vinculación con todas las estructuras organizativas que toman parte en el trabajo educativo desde las dimensiones de extensión universitaria y sociopolítica, por ello, el Profesor Guía incentivará la participación de sus estudiantes en las actividades extracurriculares que se programen, en las jornadas científicas, en las cátedras multidisciplinarias, en el movimiento de Alumnos Ayudantes, y en las tareas de carácter social o político que surjan. Debe mantenerse informado sobre los asuntos que afectan a los estudiantes, tanto en el orden individual como colectivo, y ser exigente con ellos en el cumplimiento de la disciplina consciente, en el estudio individual y en la emulación del grupo, de forma tal que se destaque a los que en realidad se lo merezcan sin olvidar que todos necesitan, de vez en cuando, del elogio oportuno (6).

El trabajo conjunto con la organización estudiantil

til, y en especial con los líderes que la representan en el grupo, es decisivo para alcanzar la mejor comunicación y para la elaboración del proyecto de trabajo educativo y su puesta en práctica. Es fundamental identificar a los líderes informales y tenerlos en cuenta.

El Proyecto de Trabajo Educativo es la derivación a nivel del grupo de la estrategia educativa de la Institución. Se realiza sobre la base del diagnóstico del grupo y de sus miembros a partir de las necesidades y motivaciones individuales y colectivas, teniendo en cuenta el entorno social, cultural y laboral y con la participación activa de los estudiantes. El Proyecto tiene que dejar de serlo para convertirse en acción concreta a través del cual el Profesor Guía, sin realizar un papel protagónico, ejerce sus funciones.

Emprender el Proyecto de Trabajo Educativo a partir del debate con el grupo, de manera tal que genere propuestas precisas de los propios estudiantes, supone cambiar la mentalidad de los profesores guías con relación a su actuación en el desarrollo del proceso docente-educativo. En lugar de ser ellos los que organicen y planifiquen las actividades de los estudiantes, se concibe su papel como guías de este proceso de elaboración conjunta, velando porque los compromisos que establezcan los estudiantes en su Proyecto se correspondan con los objetivos más generales que la Institución se ha propuesto, tanto aquellos que se vinculan con la actividad curricular, como los que rigen las actividades extracurriculares (12).

La educación de los sentimientos

Elaborar el Proyecto de Trabajo Educativo no es suficiente, hay que llevarlo a la práctica. El Profesor Guía debe tener claro cuáles son los valores fundamentales que debe promover y las prácticas o acciones pedagógicas para poner en contacto a los estudiantes con las personas y objetos portadores de valores; desplegar ante ellos los horizontes de realización científica, social y humana que favorezcan el desarrollo de sus ideas en la dirección deseada y establecer la metodología para analizar los sentimientos, canalizarlos, orientarlos y reforzarlos (13).

Los valores no son el resultado de una comprensión, y mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia por el sujeto. Es algo más complejo y multi-

lateral pues se trata de los componentes de la personalidad, sus contenidos y sus formas de expresión a través de conductas y comportamientos, por lo tanto, sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración-reflexión y la actividad práctica (14).

Es necesario tener en cuenta varios elementos imprescindibles para el éxito de la labor educativa. En primer lugar, comprender que se educan jóvenes que han seleccionado una carrera, y por lo tanto, su futura labor profesional constituye el eje alrededor del cual se deben diseñar las influencias instructivas y educativas; entender que ya vienen con determinados valores que hay que conocer, y también, que llegan con diferentes niveles de motivación. Por otra parte, es importante adoptar una concepción científica de la personalidad y partir de los principios psicopedagógicos fundamentales: Unidad de lo cognitivo y lo afectivo, unidad de lo colectivo y lo individual, unidad de la actividad y la comunicación y unidad de lo instructivo y lo educativo (15).

A partir de los aspectos antes mencionados el Profesor Guía debe construir el perfil de la vinculación con sus discípulos conociendo que, mientras más cercana sea la relación afectiva, mayores resultados obtendrá en sus objetivos educativos. Al respecto, José Martí expresó: "Quien dice educar, ya dice querer" (16).

En la sociedad y en la educación superior como parte de ella, se establecen determinados principios para la formación de los nuevos profesionales, ellos regulan la gestión académica imponiendo una dirección concreta al proceso docente educativo. No obstante, los principios, aunque son el fundamento de cualquier construcción física, moral o social, no son valores. Con frecuencia los objetivos se quedan a mitad de camino por querer educar a base de principios, y por consiguiente, de razonamientos y discursos (13). Es necesario forjar convicciones que son intermediarias entre el valor y el principio, y que aún, cuando son persuasiones que se derivan de un razonamiento teórico, están más ligadas a los sentimientos.

Los sentimientos se desarrollan tanto como las habilidades, son fundamentalmente espontáneos y con frecuencia no están sometidos al imperio de la voluntad. Una vez surgidos pueden ser reforzados

por medio de la atención y de la aprobación o pueden ser debilitados por medio de la desaprobación y la distracción. Es posible entonces la educación de los sentimientos y de la afectividad, gracias al ejercicio eficaz de la racionalidad. Los sentimientos pueden ser transitorios, pueden permanecer o ser inhibidos, pero pueden ser plenamente conscientes y ser reforzados deliberadamente (13, 17).

Con estos elementos, el profesor estará en condiciones de acometer, desde el Proyecto de Trabajo Educativo, las acciones dirigidas a fortalecer el sistema de valores profesionales que algunos autores han dividido en varias dimensiones (14):

- Dimensión intelectual asociada a la búsqueda de la verdad, a la necesidad de aprender como expresión de un deber ante la sociedad para ser más útil, según la concepción martiana de este término. Aprender como deber para ser más útil, es precisamente una de las quince principales cualidades de Fidel, señaladas por Felipe Pérez Roque (18).
- Dimensión profesional vinculada a la eficacia del desempeño y a la competencia profesional unida a valores tales como la vocación de servir, la creatividad, la responsabilidad y la modestia.
- Dimensión ética relacionada con la dignidad profesional, el respeto y el compromiso con la profesión.
- Dimensión estética ligada a la sensibilidad, a la preocupación por los resultados del trabajo y a la satisfacción por lo que se hace.
- Dimensión político ideológica asociada al patriotismo, al nacionalismo y a la defensa de la identidad.

¿Cómo lograr el Profesor Guía que necesitamos?

Como factor principal del trabajo educativo y político-ideológico, el Profesor Guía debe poseer cinco cualidades principales que distinguen al educador del simple instructor: (19)

- Maestría pedagógica
- Dominio de su especialidad
- Cultura integral
- Ejemplaridad
- Sensibilidad

De esta forma podrá alcanzar, más allá de la categoría profesoral más alta, la condición de "Maestro". El académico colombiano Gerardo Remolina Vargas define las diferencias entre profesor y maestro de la

siguiente manera: *"El profesor transmite un conocimiento; el maestro comunica una vida. El profesor instruye, el maestro forma. El profesor participa una habilidad, el maestro comparte una vivencia; el profesor aporta una competencia, el maestro comunica una visión del mundo y de la vida; el profesor establece una relación, el maestro construye una amistad; el profesor hace pasar su saber por la inteligencia del estudiante; el maestro hace pasar su sabiduría por el corazón de su discípulo"* (13).

Se necesita un maestro, pero, cómo llegar a él en las actuales condiciones. Existe el capital humano con la capacidad y la posibilidad de conseguirlo, también las Universidades deben desempeñar su función.

La selección de los profesores guías resulta muy importante. Deben ser los mejores profesores, los de mayor sensibilidad y experiencia, pues se estará depositando en sus manos el futuro de la Institución. Para seleccionarlos adecuadamente hay que comprometer, explicar y persuadir de la necesidad de que realmente sean profesores guías, no los que puedan, sino los que deban.

Una vez seleccionados es imprescindible organizar la preparación a través de talleres, cursos u otras formas que se consideren, de modo que se unifiquen criterios, se generalicen experiencias y se adquieran los conocimientos más actualizados sobre el trabajo con los jóvenes. El Profesor Guía también requiere apoyo, él es parte de un proceso y solo no alcanzará los objetivos previstos en el perfil del egresado. Es vital la coordinación con los otros profesores que interactúan con el grupo y la participación activa de los restantes eslabones y directivos vinculados al trabajo educativo. Una forma de apoyar es controlar, pues más allá de la vigilancia del cumplimiento de los deberes, debe concebirse como una ayuda oportuna para superar cualquier deficiencia en la preparación para la responsabilidad contraída.

La evaluación del Profesor Guía se deriva de su preparación y del control sistemático de su actividad. Un gran peso en esa evaluación la tendrá el grupo de estudiantes con sus opiniones y el resultado del Proyecto de Trabajo Educativo.

No menos trascendental es el reconocimiento permanente que se debe promover al trabajo del

Profesor Guía. Este reconocimiento no es sólo a los que se destaquen al finalizar un semestre o el curso, sino a todos, sistemáticamente, por medio de la divulgación de sus nombres y éxitos y la evocación permanente de la importancia de su labor por las autoridades universitarias y las organizaciones políticas y de masas que acompañan el proceso docente educativo.

Resumiendo los aspectos señalados se puede concebir una especie de "Decálogo del Profesor Guía" que se expone a continuación:

1. El profesor más importante es el Profesor Guía.
2. Nombrar a un profesor como Profesor Guía es otorgarle una categoría académica y humana superior.
3. Al ser nombrado, el Profesor Guía asume un código ético especial.
4. Todos deben saber quién es Profesor Guía.
5. Puede haber una Facultad sin Decano, pero no un grupo sin su Profesor Guía.
6. La jornada diaria del Profesor Guía se extiende más de 24 horas.
7. El Profesor Guía forma parte de un sistema de trabajo integral.
8. El Profesor Guía no es nada sin el aporte de los demás profesores.
9. Ser buen Profesor Guía es un mérito laboral.
10. La evaluación del Profesor Guía la hacen sus propios estudiantes.

Pareciera que se busca un Profesor Guía perfecto, no se trata de eso. Muchos comienzan apenas sin experiencia, otros, como resultado de una indicación de su jefe inmediato superior sin compromiso con la tarea ni cultura suficiente. Basta un poco de sensibilidad para asumir adecuadamente la responsabilidad de guiar a un grupo de estudiantes. Sensibilidad, sin embargo, es lo que debe sobrar a los profesionales de la salud que también se desempeñan como educadores en un centro universitario.

La sensibilidad y la dedicación a que obliga, es lo que ha permitido que algunos excelentes profesores guías hayan concentrado su conocimiento en las siguientes recomendaciones que seguramente serán de utilidad para el trabajo con los alumnos:

- Conozca la historia personal de cada estudiante.
- Escuche sus experiencias.
- Emita siempre que pueda juicios de valor.

- Motive la lectura de buenos libros.
- Formule buenas preguntas.
- Ayude a que se autodescubran.
- Estimule la imaginación.
- Converse sobre los temas de la vida.
- Estimule el compromiso.
- Acentúe la responsabilidad.
- Interactúe sin prisa.
- Sepa que los estudiantes no son vasijas que llenar del contenido de las asignaturas.
- Aprenda de ellos.
- Crea en ellos.

CONCLUSIONES

El Profesor Guía debe caracterizarse por su maestría pedagógica, dominio de su especialidad, una cultura integral, ejemplaridad y sensibilidad. Sus funciones van desde el conocimiento individual de las características de sus estudiantes y la atención a su formación moral, hasta la coordinación de las influencias educativas del colectivo de profesores que trabajan con el grupo. Atenderá la calidad del aprendizaje y la participación de los alumnos en las actividades curriculares y extracurriculares que se programen. Trabajarán de conjunto con los líderes estudiantiles.

La formación de los valores profesionales y morales en los estudiantes deberá realizarse a través de la educación de los sentimientos, fomentando convicciones basadas en los principios que rigen la sociedad y la profesión escogida.

Para el desarrollo exitoso de la educación integral se debe garantizar, ante todo, una correcta selección de los profesores guías comprometiéndolos con el carácter estratégico de su labor, asegurar su preparación y apoyarlos permanentemente. Es necesario establecer controles, desplegar una evaluación sistemática de la labor realizada así como definir las vías para el reconocimiento adecuado del esfuerzo realizado y por los resultados alcanzados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ministerio de Educación Superior. *Enfoque Integral para la Labor Educativa y Político Ideológica y de la Defensa en la Universidad*. Editorial Félix Varela, 2004.
2. Castellanos AV, Ojalvo V, González V, Viñas G y Segarte AL. *Concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje y organización docente para la formación de valores en estudiantes universitarios. Capítulo IV: Estrategia docente para contribuir a la educación de valores en estudiantes universitarios: su concepción e instrumentación en el proceso docente*. *Pedagogía universitaria* 2003. Disponible en: <http://www.umcc.cu/pu/pedagogia%202003.htm>, [acceso 13 de diciembre de 2006].
3. Tunnermann B. Conferencia Introductoria. Conferencia regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, La Habana, Cuba, 18 al 22 de noviembre de 1996. *Material de Estudio de la Maestría en Educación Médica*. [CD-ROOM]; La Habana: MAEDUMED. GIESP, 2005.
4. Jordán M y Pachón L. *El Profesor Guía en la formación integral del estudiante*. Centro Provincial de Ciencias Médicas de Matanzas. *Rev Méd Electrónica*. 2005;27(1). Disponible en: <http://www.cpimt.zld.cu/revista%20medica/ano%202005/vol1%202005/tema04.htm>, [acceso: 8 de junio de 2007].
5. González I. Propuesta de caracterización para los alumnos de Ciencias Médicas. *Rev Cubana Educ Med Super* 2000;14(1):56-62.
6. Portieles M, García M, Álvarez D, Pérez M. *El trabajo educativo en la universalización de la Enseñanza Médica Superior*. *Revista electrónica de portales médicos.com*. 2007. Disponible en: <http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/515/1/El-trabajo-Educativo-en-la-Universalizacion-de-la-Ensenanza-Medica-Superior.html>, [acceso 8 de junio de 2007].
7. León M. *El profesor Guía*. *Ilustrados.com*. Monografías. 2007. [Sitio en Internet] Disponible en: <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEyAkEAuZyFitmworr.php>, [Citado 10 de junio de 2007].
8. Vázquez de Dios N, Santana R. *El Profesor Guía, una figura clave en la formación del profesor general integral durante el primer año de la carrera*. *Educación*. 2005. Disponible en: <http://www.astrolabio.net/educacion/articulos/112991087772097.html>, [acceso 10 de junio de 2007].
9. Epistolario José Martí. *Carta a Gonzalo de Quesada*. Vol. 70, Editorial de Ciencias Sociales-Centro de Estudios Martianos, 1993.
10. Ministerio de Salud Pública. *Plan de Estudios de la Carrera de Medicina*. Centros de Educación Médica Superior. Cuba. Editorial de Ciencias Médicas. La Habana. 2005
11. MINSAP. *Reglamento para la organización del proceso docente-educativo en los centros de Educación Médica Superior*. La Habana: Ministerio de Salud Pública; 1988.
12. Hourrutinier-Silva P. *El proyecto educativo de la brigada (peb): un enfoque participativo del trabajo político ideológico con los estudiantes*. *Revista Pedagogía Universitaria*. 1996;1(1). Disponible en: <http://www.upsp.edu.pe/descargas/Docentes/Antonio/revista/96/1/189496101.pdf>, [acceso 10 de junio de 2007].
13. Remolina G. *La formación de valores*. Universidad Católica del Norte de Chile, 2005. Disponible en: <http://www.ucn.cl/ofec/VALORES.pdf>, [acceso 8 de junio de 2007].
14. Rodríguez A, Rodríguez I, Valerino L, Fonseca D. *La formación de valores cívicos y éticos en estudiantes de ingeniería mecánica*. *Monografías.com*. [Sitio en Internet] Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos10/inmec/inmec.shtml>, [acceso 10 de junio de 2007].
15. Ortiz E. *La Formación de Valores en la Educación Superior desde un enfoque psicopedagógico*. Organización de Estados Iberoamericanos. *Educación en valores*. Sala de lectura. 2001. Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/ortiz.htm>, [acceso 10 de junio de 2007].
16. *Los lunes de la Liga. Patria*. Edición 3. Nueva Cork. En: *Obras Completas de José Martí*. Vol. 5:252, 1973.
17. García F. *Los valores humanos en el estudiante universitario desde una perspectiva pedagógica*. [Monografía en Internet] *Ilustrados.com*. 2004. [Sitio en Internet] Disponible en: <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EpZFpluAkEoqAkNKyO.php>, [acceso 10 de junio de 2007].
18. Pérez-Roque F. *Quince cualidades de Fidel*. Discurso pronunciado en la sesión plenaria del Coloquio Internacional Memoria y Futuro: Cuba y Fidel, celebrado en el Palacio de las Convenciones, el 30 de noviembre de 2006. Disponible en: [http://www.embacuba.hu/Documentos/53A06%20\(Discurso%20Felipe%20en%20Coloquio\).doc](http://www.embacuba.hu/Documentos/53A06%20(Discurso%20Felipe%20en%20Coloquio).doc), [acceso 10 de junio de 2007].
19. Batard L. *El trabajo Educativo en la Universidad*. Biblioteca virtual del Centro de Estudios de Educación. Universidad Marta Abreu. Villa Clara. Disponible en: <http://www.fed.uclv.edu.cu/CEED/pages/BibliotecaVirtual/BiblioVirtual.htm>. [acceso 15 de diciembre de 2007].

Professor Guide and the formation of values in higher medical education

Abstract

Objective: To characterize the tutoring class teachers, describing their functions and analyze their influence in the formation of professional values from the education of feelings.

Development: The tutoring class teacher is an educator and with his leadership he must encourage the academic formation of a comprehensive general culture, knowing the individual differences, needs, interests and motivations of students, as well as take care of them individually and collectively. He must be clear about the fundamental values that he should promote and what pedagogical practices or actions to implement for the training of those values which are not the result of an understanding, much less a passive information. Tutoring teachers should be the best teachers, with the highest sensitivity and experience, since the future of the institution is in their hands.

Conclusions: The tutoring teacher is characterized by his teaching mastery, mastery of his specialty, culture, comprehension, exemplary and sensitivity. His influences determine the education of fostering feelings believes. They must be selected from the best teachers who must be trained and supported in their strategic role.

Key words: Social values, higher education, education.

Dirección para la correspondencia:

Dr. Damodar Peña Pentón, Escuela Latinoamericana de Medicina, Departamento de Trabajo Educativo, Carretera Panamericana Km 3 ½ Santa Fe, Playa, Ciudad de la Habana, CP 19108

E-mail: dpp@infomed.sld.cu

Recibido: 25 de febrero de 2008

Aprobado tras revisión: 18 de agosto de 2008

